

LA INTERIORIDAD

“Escucharé las palabras que el Señor me dice en lo más íntimo de mi corazón”

Bienvenidos. Somos un grupo reunido para organizar evangélicamente el corazón, la convivencia, el testimonio. Nunca el análisis de la realidad puede sustituir el hecho de orar la palabra, si queremos converger y crecer.

Oración

"Escucha, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Oigo en mi corazón "buscad mi rostro". Tu rostro buscaré Señor, no me escondas tu rostro" (Sal 26, 7-9).

Evangelio (correspondiente al domingo siguiente a nuestro encuentro)

"Escuchar la palabra de Dios «es leer» y preguntarse: ¿Qué dice esto a mi corazón? ¿Qué me está diciendo Dios con esta palabra? En efecto, sólo así nuestra vida cambia. Y esto se produce cada vez que abrimos el Evangelio y leemos un pasaje y nos preguntamos: ¿Dios me habla con esto, me dice algo a mí? Y si me dice algo, ¿qué me dice?" (Papa Francisco)

Compartimos.

Tema: “La interioridad” Leeremos y reflexionaremos dos textos:

- Recuperar el corazón. La interioridad como cuestión hoy¹
- Ser verdad o la libertad interior²

Estamos invitados a salir de nuestro fragmento para vivir en la verdad, desde el centro de nuestro ser y no desde fuera. Esto requiere rebasar la etapa primitiva, de predominio de los instintos, y la etapa de la mente o razón meramente humanas, para establecernos en la edad del espíritu, en la que nos dejamos iluminar y conducir por Dios.

1. ¿Soy prisionero de mis instintos, de mi propia razón, o me siento libre en el Espíritu, con libertad interior?
2. ¿Sería capaz de enumerar algunas cosas "instintivas" que Dios no quiere en mí y que me tienen cautivo?
- 3 ¿Dónde y cómo cultivo mi ser interior?
4. ¿Mi verdadera identidad se descubre y consolida en la referencia al Misterio divino?

Oración final

"Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé un saber y una revelación interior con profundo conocimiento de él; que ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis qué esperanza abre su llamamiento, qué tesoro es la gloriosa herencia destinada a sus consagrados y qué extraordinaria su potencia en favor de los que creemos, conforme a la eficacia de su poderosa fuerza" (Ef 1,17-19).

1. Mariño M.J. *Recuperar el corazón. La interioridad como cuestión hoy*, en: *Selecciones de Teología*, 2017 (221). 43-53

2. Martínez F. (2006). *Dejarnos hablar por Dios*. Herder. 262-265